

critic@rte



www.criticarte.com

Vitalismo estético de Raymundo Sesma

Planteaba en anteriores reflexiones la vivencia de la imagen en la situación actual; su fuerza y adscripción como forma vital. El arte queda rebasado por la circulación de la imagen que increpa desde todas las dimensiones de la existencia presentándose como un factor ético materializado en nuevas estéticas. La imagen es instrumento y, enraizada en nuestra cultura visual se convierte en arma de ideologías. La imagen forja las sensaciones del espectador/usuario más allá de los medios de presentación; el significado y el sentido transmitido se deslizan en el pensamiento. La imagen espectáculo, la imagen política, la imagen publicitaria, la imagen violencia, la imagen religiosa, la imagen información.

En la imagen se despliegan códigos, ideas e identidad con la que se enfrentan posturas divergentes, definiéndose la imagen como un crisol de ética actual. Desde la muestra visual de la violencia y amenazas del crimen organizado resistiendo la difusión del control político y de las fuerzas armadas, hasta la alardeada decencia, defendiendo el pudor como recato sagrado, por la Iglesia Católica Mexicana oponiéndose a la imagen de la vestimenta provocativa femenina donde encuentran la razón por la que la mujer es atacada sexualmente. En la esfera de la imagen se desarrolla un enfrentamiento mudo a través de todos los medios de difusión, demandando del arte la responsabilidad de respuestas y eficacia funcional en la crítica, recepción y producción de lo visual.

La relevancia social de la producción visual no recae ya en el artista en tanto individuo plegado al discurso institucional de la imagen, sino en todos los protagonistas que conforman la producción del imaginario social: desde el diseño en general a los forjadores de pensamiento. La imagen, el juego de las formas, son causas y efecto de emociones comunes, suscita sociedad, como afirma Michel Maffesoli; nos hace entrar en un universo simbólico. Y las formas son todas las apariencias materializadas abarcando desde los rituales, conductas, imágenes hasta los espacios arquitectónicos, impulsados desde la base estética cuya función esencial es ética (El “ethos” que constituye lo esencial de la existencia de cada persona y que aglutina y vierte las ideas de una vida buena en un conjunto corpóreo).

La percepción de las imágenes opera entre lo singular, con la respuesta individual enraizada en la postura ética, y lo general construido como un sistema social de significado cultural estético delineado bajo cuatro ejes: La prevalencia de lo sensible, que dirige la recepción hacia las dimensiones significativas, el entorno espacial, que inserta las producciones en la dimensión funcional, la búsqueda de estilo como afirmación de la diferencia, y el sentimiento de pertenencia que apunta la identificación a un grupo social.

Raymundo Sesma, artista nacido en Chiapas y residiendo entre Milán y México DF, se ha internado en varias dimensiones de la creación artística enfatizando la

memoria y la experiencia conjuntadas en la creación plástica multidisciplinar desde el grabado al video. Ahora se instala en el orden de las expresiones más concretas de la actividad social estética sustentada en una ética que emerge de la vinculación del diseño urbano con la imagen como detonadora de ámbito espacial, intervención pública. No orienta la obra-imagen como valor material de intercambio en una economía capitalista de escasez, sino el arte como obra de construcción “in-situ” en el espacio ordinario, el lugar de cada día, convirtiéndose la arquitectura que nos rodea en receptor de la imagen, haciéndose la misma imagen arquitectura.

Sesma tiene una larga trayectoria creando instalaciones y piezas en diálogo entre las formas y el contexto, lo material y lo electrónico. Una de las exposiciones, “iconoclasta” (http://www.lattuadastudio.it/Artisti/Sesma/sesma_iconoclastax.htm), condensa los dos polos, la problemática del ser humano y la funcionalidad del arte en la sociedad, que caracterizan la línea de su pensamiento. En 1997 generó el proyecto “Advento”, que espolearía su actuación de imagen arquitectónica actual. Haciendo prevalecer la actuación, este proyecto en Tecali (Puebla, México) es una intersección entre lo social, lo estético, lo ecológico y lo cultural reuniendo a más de 800 artistas con los que aproximó, con consultorías de varias disciplinas, la escultura artesanal tradicional con nuevos conceptos de formas contemporáneas, redundando en un despegue colectivo de la producción en la zona.

En el trabajo de Sesma late una idea de dismantelamiento de la estructura en búsqueda de la construcción de la identidad revelando la fragmentación de la naturaleza humana, mediatizado por la forma constructiva rectilínea. El estilo de representación rechaza la variación constante enfatizando la nueva localización y actitud crítica del espacio. Sus ideas están alimentadas desde la aparición de la intervención artística específica de un lugar “Site specific art” surgida con el advenimiento del “minimal art” en la década de los Setenta que se apartaba de la escultura tradicional abordando el espacio y el contexto. En una acción de crítica institucional las obras eran realizadas fuera de los lugares habituales de exhibición o revelando dentro de ellos su problemática de comercialización y control. Se propugnaba la expansión del concepto arte involucrándolo con el espacio público cotidiano. Uno de los artistas más admirados por Sesma y de quien recoge la actuación física de penetración visual en el espacio arquitectónico como metáforas de significado social y crítico es Gordon Matta Clark. Sol Lewitt es evocado, en cierto modo, en las instrucciones y apariencia geométrica, pero está alejado de sus planteamientos estéticos.

“Campo expandido” es el nombre de las intervenciones urbanas que Raymundo Sesma realiza. Son una forma de diálogo con el paisaje desde el que intenta expandir a la arquitectura o las formas escultóricas el campo de acción de la superficie bidimensional del lienzo pintado. Busca redefinir la identidad del edificio con una arquitectura social que contribuye a articular nuevas experiencias en los habitantes del barrio. Las superficies de los muros son tornadas en recorridos de dinámicas expresiones constructivistas donde el encuentro de formas rectilíneas, ritmos de áreas negras sobre planos de color, modifican la percepción del volumen y las superficies. El observador es forzado a una continua reconfiguración de la lectura de las formas a causa de efectos de ilusión en escala y situación que llevan a encontrarse con diferentes imágenes según la distancia y el punto de vista, recomponiendo la experiencia de las propias estructuras arquitectónicas.

En Puebla interviene el espacio de la nueva universidad del arte UNARTE (Acatlán 81 Col. La Paz) www.unarte.edu.mx que será inaugurado el próximo 20 de Septiembre. Los altos muros interiores de este edificio son dinamizados

vertiginosamente incorporando particiones ficticias que se combinan con las esquinas de la edificación modificando la estabilidad de la arquitectura modernista. Una eficaz intervención en un espacio de enseñanza artístico privado que ha ofrecido una respuesta a la hegemonía establecida y sobre la que ahora Raymundo Sesma actúa evocando lo una vez quiso impulsar dirigiendo la naciente Galería de Arte Contemporáneo y Diseño (quien él mismo nombró) y a la que tuvo que renunciar.

Comentarios: “*arte@criticarte.com*”. Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de *critic@rte* en internet: *www.criticarte.com*

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Agosto de 2008